

El Eco de Cartagena

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

SEGUNDA EPOCA

¿Sin orientación o con mala?

Con divorcio completo de la nación han marchado nuestros Gobiernos desde el comienzo de la guerra y con él continúan de un modo cada día más visible, puesto que, mientras la nación se pronuncia de un modo resuelto en sentido neutralista desde que surgió el terrible suceso, ateniéndose sencillamente a los cánones de la moral y de la justicia sin que accidente alguno le haya hecho variar, antes bien insistiendo en su procedimiento con firmeza y constancia espacia, nuestros Gobiernos, conscientes de esa opinión, pero influidos por móviles opuestos a la misma, han caminado como entre sombras, vacilantes, sin orientación fija aparente o con orientación contraria a una finalidad positivamente patriótica.

Esto, hay que reconocerlo, se perpetró desde luego de la orientación nacional neutralista, la estimó justa, la hizo suya convirtiéndola en dogma de su política, señalando el procedimiento adecuado para su realización y conduciendo a una finalidad verdaderamente patriótica. Sus propósitos de favorecer el desarrollo de las industrias existentes y de proteger la creación de otras nuevas, así como el de fomentar cuanto fuera posible, nuestro poderío militar lo atestiguan de manera satisfactoria; pero hombre de inteligencia clara y voluntad débil, cuando debió mostrar mayor energía para implantarlos, combatido por algunos conspicuos aliados de su comunidad política, vaciló y concluyó por abandonar el poder dando paso a Romanos.

Este, opuesto a la orientación nacional y conocedor de la desconfianza que merecía, atribuyosa con inconcebible desamor como propios el dogma neutralista y los procedimientos de su antecesor en el Gobierno, ofreciendo conservar la pureza de aquí y activar la eficacia de estos para burlar luego a la nación, a la representación parlamentaria y al Gobierno mismo de que formaba parte, haciendo una política nebulosa ocultadora de sus propósitos intervencionistas aliados, confesada por él al cesar en el elevado cargo por efecto de la misma y confesada con una frescura expresiva de su amoralidad y del desprecio que la voluntad nacional le merecía.

No fué de extrañar, por tanto, que la opinión pública recibiera con agrado la noticia de la destitución, porque destitución fué, de político tan artero cuanto procaz para confesar su arteria y fustigar para nuestra política así exterior como interior, ni que el nombramiento del Sr. García Prieto para sustituirle en la Presidencia del Consejo fuera un hito de esperanza, puesto que la sustitución hecha como estaba por persona del propio partido en que militaba y actuaba como jefe el sustituido, equivalía o debía equi-

valer al ostracismo perpetuo de este en la política, y a la adopción por ende de una orientación fija verdaderamente nacional en sentido neutralista.

Todos, cual más, cual menos, teníamos por cosa cierta que así ocurriría; todos, sin embargo es presumible que hallamos incurrido en lamentable error; ni la puzosa del dogma lleva trazas de restablecer al señor García Prieto ni los procedimientos adecuados para hacerla respetar de implantarlos, como claramente lo ha manifestado con su desafiada nota a Alemania a propósito del supuesto hundimiento del "Patriota", su tolerancia para consentir la celebración del mitin intervencionista de carácter delictivo, su negativa a autorizar la manifestación neutralista solicitada conforme a la Ley, y dentro de las declaraciones ministeriales, su atención a exigencias indebidas de las naciones de la múltiple y su desatención con algo que es de más importancia todavía a juzgar por lo que la "Correspondencia Militar" ha dicho, cuyas consecuencias pueden ser de gravísimo alcance.

La figura de un diablo cojuelo parece entreverse tras el retablo ministerial y, si es así, no hay que esperar días de gloria para la Patria, sino de privaciones, de duelos infinitos, porque la neutralidad se romperá, nuestro Ejército tratará de llevarse al frente occidental como compañero de cipayos y de yanquis y por la derecha, por la izquierda, por el centro, por todas partes y por todos los que sientan hervir en sus venas sangre española, surgirá una protesta y... lo que Dios quiera.

¿Se atreverá el Gobierno a tanto? La disciplina social, como todas, antes que en la energía de los de arriba, debe estar en el espíritu de los de abajo para que en la realidad sea un hecho.

España tiene una noción clara y cada vez más arraigada de que Inglaterra y Francia, separadas, han sido sus más constantes enemigos y de que juntas, si vencieran, aunque con nuestro concurso, continuarían siendo nosostros hostiles y sometidos a un yugo vergonzoso. Napoleón pagó así nuestro apoyo en Trafalgar y su recuerdo no se ha borrado en la generación presente, en que viven muchos que lo escucharon de labios temblorosos por la cólera a sus abuelos.

Medito bien el Gobierno su gestión, pero cuanto como afirmación nacional que antes que dejarnos forzar para derramar nuestra sangre en defensa de pueblos que fueron enemigos antaño y nos olvidaron en nuestras cuitas recientes, recordemos que sostiene un león nuestro escudo nacional para morir luchando como leones contra los que tal hacen.

Hablan los militares

De «La Correspondencia Militar» tomamos los siguientes párrafos:

«Es un error vulgar el creer que los submarinos necesitan reponerse de bencina en las costas españolas. Desde Trieste y Pola pueden salir aprovisionado para su crucero, y no les es preciso auxilio ajeno. Respecto a las sondas que desde tierra pueden serles hechas, es difícil que sean visibles por un observador o por una pareja de vigilancia; además, no creemos en ellas, son novelas cinematográficas o bien incidentes de contrabando de tabaco relatados por almas sencillas a los periódicos que simpatizan con los aliados...»

Sobre la vigilancia de nuestras aguas jurisdiccionales no debiera existir queja alguna. En efecto, no se ha hundido en ellas desde el principio de la guerra más que a un buque mercante español. Fuera de las aguas, en alta mar, no somos responsables.

Pero por lo que no tenemos fe en las medidas que tomaríamos como podían ser movilizadas más amplia de escuadras de torpederos y destroyers, armamento de buques de pesca, etc., etc., es porque creemos que por grande que sea nuestro interés no será mayor que el de los beligerantes. Y en el mismo *Temps* leemos que, a la puerta del estuario de la Gironda, se hundieron un día y otro día barcos franceses, y a uno de ellos el comandante del submarino le da diez minutos para recoger sus papeles y dicho comandante habla con el capitán apresado.

Se le queja de la guerra, la dice que antes de ella había visitado Burdeos y sus alrededores, especialmente el «Chapoulin», que conocía todo el pueblo, y en la conversación le dijo: «¿Por qué han levantado las tres boyas que marcan la entrada del puerto? El otro día por poco encullo por no encontrarlas.» Contestó el capitán merced a admiración de que el comandante del submarino supiera tanto, y éste se mostró enteradísimo de las más recientes disposiciones del régimen de los puertos franceses. Anade el *Temps* que solo contando con convenciones en Burdeos (a los tres años de guerra) podía estar tan bien enterado, y a esto decimos nosotros, que si esto pasa en un puerto beligerante francés de primer orden, ¿qué podemos hacer, además de lo que hacemos en nuestro amplísimo litoral?

En Port Vendres hizo falta tres horas para movilizar la escasa guarnición, en Bayona no se llegó a cenestar al submarino que tiró contra el pueblo en Febrero último. ¿Qué más nos pueden pedir que hagamos sino respetar, como lo hemos hecho, todas nuestras aguas jurisdiccionales, en las que ni un solo barco extranjero ha sido hundido?

Se acusa a nuestros pescadores de que han llevado correo a España por obligación impuesta por los submarinos. A nosotros nos parece que no debiera haber inconveniente en que los españoles neutrales, pudiéramos escribir a los alemanes, con los que no estamos en guerra, y no creemos que faltan a las reglas es abdicadas los que lo hagan por cualquier medio, pues precisamente los aliados nos impiden hacerlo por las vías comerciales corrientes.

No hay, pues, motivo para quejarse de España. Si naciones poderosísimas como Inglaterra y Francia no pueden evitar que en sus aguas jurisdiccionales sean atacados convoyes de barcos mercantes, sólo elogios merece España, que ha sabido hacer respetar su jurisdicción marítima.

«Para quienes a diario leen «La Correspondencia Militar», si recuerdan nuestras campañas poniendo de manifiesto la indefensión nacional, la falta de organización militar, la carencia de material de todas clases, la desorientación del alto mando, el abandono absoluto de la verdadera instrucción militar, el predominio del favoritismo más desochoado, la injusticia de las recompensas, el poder de la influencia en los destinos, la selección depresiva, las amortizaciones ilegales (así, como suena: ilegales), los irreflexivos propósitos de rebaja de edades, la exagerada reducción de plantillas, y en fin, la situación económica de la oficialidad; para quienes repetimos recuerden lo que sobre todos estos problemas hemos venido escribiendo, no puede ser un secreto que la inferior satisfacción no halle acomodo en el seno de la gran familia militar, que, como nunca, se ve hoy, no sólo abandonada, sino en cierto modo acosada y perseguida moral y materialmente en España,

Comandante...

DE LA GUERRA TRAGICA

BALANCE SEMANAL

Transcurrió en calma la semana en el frente Occidental, en el que fueron tan grandes las pérdidas ocasionadas a franceses e ingleses por la tenaz ofensiva de presión sobre las líneas teutonas, que han precisado los ejércitos atacantes una larga tregua de reposición, que dura todavía y lleva camino de durar mucho tiempo, pues los ingleses, aunque las ocultan ostentadamente, tuvieron en sus tenaces asaltos un número incalculable de bajas y los franceses quedaron tan descontentos de la desproporcionalidad entre los rendimientos de la energética presión y el costo elevadísimo que en vidas y en sangre suponía, que se hizo necesario, para dar una cumplida satisfacción al abatido espíritu público, revelar al generalísimo Nivelle por Patain. Desde entonces la ofensiva de la Entente está en absoluta paralización y en las tierras del Norte de Francia, no hay apenas escaramuzas sin importancia, estratégica, choques insignificantes de patrullas y avanzadillas y encuentros entre débiles fracciones de exploración. A lo sumo la artillería sostiene en algunos sectores continuado asonero.

Los alemanes reaccionan contra las posiciones enemigas, habiendo jornadas en que se ignora cual de los dos adversarios ha actuado como atacante y cual como defensor.

En Rusia cada día está más complicada y más inexplicable la situación interior. Lo único cierto de aquella balanza revolucionaria es la imposibilidad en que ha quedado los ejércitos moscovitas de efectuar aquellas bromas y aventuras ofensivas, en que los generales rusos sacrificaban cientos de miles de vidas en su afán de ser...

los atrincheramientos rivales como un laud irresistible.

En el frente macedónico y en el asiático no han vuelto a ocurrir sucesos bélicos dignos de ser detenidos en consideración.

En el único frente donde la pelea es intensa y vigorosa es en el frente italiano del Isonzo.

Antes de comenzar esta ofensiva tenían los italianos en la zona de Piava, en la orilla izquierda del Isonzo, una estrecha cabeza de puente comprendida entre Globna y Zagora, y ahora dominan allí la altura 363, la cota 363, el monte Cucco, el macizo de Vódice, con las cotas 592 y 652 y la vertiente occidental del monte Santo. Dominan pues el baluarte montañoso que se extiende al Norte de Gorizia. Al Este de dicha plaza han conquistado los alturas 125 y 173 y los atrincheramientos laberínticos de las pendientes del Norte de San Carlos.

En el Carso, antes de la ofensiva, la línea italiana seguía la traza Dosso Fatti, al Oeste de Castagnovizza, Oeste de Boscomato, Lucati, cotas 208, 144, 121 y 85 hasta la fábrica de Adria. Ahora penetraron en Castagnovizza, teniendo que abandonar el montón informe de ruinas que constituye lo que fué el pueblo, por el certero fuego de las baterías austro-húngaras; tomaron por asalto el saliente de Boscomato y Lucati, y avanzaron un kilómetro más allá de Jamiano.

Junto al mar luchan los atacantes por la posesión del macizo montañoso de Hermada, que es la verdadera y legítima llave de todas las posiciones estratégicas y tácticas de aquella accidentada zona.

En el aire fué intensa la lucha en todos los frentes de pelea, y en el mar continúa imponente y amenazadora la acción irrefrenable de los submarinos teutones.

V ANIVERSARIO
LA SEÑORA
D.ª Rosario Lizana y Wssel de Guimbarda de Fontenia
Falleció el día 4 de Junio de 1912
Habiendo recibido los Santos Sacramentos

R. I. P.

La Hora Santa que se celebrará en la Iglesia del Santo Hospital de Caridad el día 4 de Junio de nueve a diez de la mañana, se aplicará por el eterno descanso del alma de la finada.

Sus padres don José y doña María Antonia, su esposo don Isidro Fontenia, su hijo, abuela y demás familia ruegan a sus amigos asistan a tan piadoso acto y rueguen por el alma de la finada, por lo que los quedarán agradecidos.

Cartagena 1.º de Junio de 1917.

EL SEÑOR
D. Esteban Llagostera y Puntí
del Comercio de esta plaza
falleció el día 28 de los corrientes
habiendo recibido los Santos Sacramentos y la bendición de Su Santidad

R. I. P.

Las Misas de la Emperatriz que se celebrarán en la Iglesia del Santo Hospital de la Caridad el próximo lunes día 4 de Junio, a las diez de la mañana, se aplicarán por el eterno descanso del alma del finado.

Su desconsolada esposa, afligidos sobrinos y demás familia, suplican a sus amistades asistan a tan piadosos actos y rueguen por el alma del finado.

Cartagena 1.º de Junio de 1917.

No se hacen invitaciones particulares.

El Excmo. e Ilmo. Sr. Obispo de Orihuela concede cincuenta días de indulgencia a todos los fieles que apliquen sus oraciones por el alma de dicho señor.

JUNIO

El mes de calabazas
estudiantiles,
su reinado comienza
dando de baja
con severas razones
imprescriptibles,
los sombreros de invierno
por los de paja,
Ya en el muelle comienzan
todas las tardes
a venderse barquillos
y horchata helada;
y a lucir sus toilettes
casi elegantes
las viudas, solteras
y las casadas.

Ya en las aguas saladas
de nuestro puerto,
comienzan los bañistas
a sumergirse;
y la breva en la higuera
resga el pellejo
para probar a todos
que ya es comible

Ya, el sexto mes del año
que trae las fiestas
de San Juan y San Pedro
y San Antonio,
permite que se enciendan
las hogueretas,
y con *michi* o sin hora.

Y en el mes que ya estamos
reina el leveche;
el levante, el poniente
y el tramontana,
y se venden las melvas
para escabeche
y el limón medio helado
por las mañanas.

OTEMA.

De Sociedad

Los que viajan

Procedente de Mazarón se encuentra en esta el rico minero de aquella ciudad don Antonio Jorquera.

—Regresó de Córdoba el senador del Reino por esta provincia, ilustrísimo señor don Angel Moreno.

—Marchó a Madrid el concejal de este Ayuntamiento don Francisco Góngora acompañado de su bella hija Inés.

—Regresó de la Corte el Director de la Fábrica de Gas de ésta don Luis Delgado.

—Ha llegado a esta el Vicealmirante Excmo. señor don Federico Ibáñez para posesionarse de su destino el próximo lunes en que le entregará el cargo de Comandante general de este Apostadero el Excmo. señor don Miguel Márquez de Prado.

—Ha regresado de Madrid el diputado a Cortes por esta circunscripción don Eduardo Espín.

Notas varias

Ha comenzado brillantemente los exámenes en la escuela Náutica nuestro particular amigo y distinguido *spormant* don Enrique Martínez y Albaladejo.

—Esta mañana a las nueve y media y en la iglesia de Nuestra Señora del Carmen, han contraído matrimonio nuestro joven amigo don Gaspar Paredes Zaplana, con la bella señorita Luisa González Albarracín.

—En los exámenes verificados en este Instituto ha obtenido la calificación de Sobresaliente en todas las asignaturas del tercer curso del Bachillerato, el aplicado estudiante José Estrella Martínez, habiendo merecido además dos Matriculas de Honor.

—Felicitamos al distinguido joven don Herminio Martínez Pedreño, por haber terminado con brillante aprovechamiento los estudios de Capataz Facultativo de Minas, ensayador de minerales a cuya especialidad se consagrará dicho señor, estableciendo su gabinete en Cartagena.